

Conducir bajo la influencia de las drogas

¿Qué significa conducir bajo la influencia de las drogas?

Hasta hace poco, "tómame uno [trago] para el camino", era una de las frases que se escuchaba con más frecuencia en la cultura americana. Es apenas en los últimos 20 años que, como nación, nos hemos comenzado a dar cuenta de los peligros asociados con el conducir embriagado. A través de un esfuerzo prolongado y concertado de representantes de diferentes organizaciones interesadas en el problema, incluyendo educadores, medios de comunicación, legisladores, agencias gubernamentales encargadas del cumplimiento de la ley, y organizaciones comunitarias como las Madres en Contra de Conducir en Estado de Ebriedad (MADD por sus siglas en inglés), el país ha visto una disminución en el número de personas fallecidas o lesionadas por causa de alguien que conducía bajo la influencia del alcohol. Ahora es tiempo de reconocer y atender los peligros similares que pueden ocurrir al conducir bajo la influencia de las drogas.

En 12 estados (Arizona, Georgia, Indiana, Illinois, Iowa, Michigan, Minnesota, Nevada, Pennsylvania, Rhode Island, Utah, y Wisconsin) es ilegal operar un vehículo motorizado si se puede detectar alguna droga

prohibida o sus metabolitos en la sangre del conductor. La legislación de otros estados define "conducir drogado" como conducir en un estado en que la droga "ha incapacitado al conductor o ha deteriorado sus habilidades para conducir con seguridad".

En realidad, la principal preocupación relacionada con el conducir drogado es que el conductor que se encuentra bajo la influencia de cualquier droga que actúa sobre el cerebro pueda sufrir una deterioración en sus destrezas motoras, tiempo de reacción o juicio. Conducir drogado constituye una preocupación en el área de salud pública ya que no sólo pone en riesgo al conductor, sino que también a sus pasajeros y a todos con los que comparte la carretera.

¿Cuántas personas se drogan y manejan?

La Administración Nacional para la Seguridad Vial (NHTSA, por sus siglas en inglés) reporta que mueren 16.000 personas al año debido a conductores ebrios o drogados. Es más, la NHTSA calcula que aproximadamente entre el 10 y el 22 por ciento de los conductores involucrados en algún accidente usan drogas, a menudo en combinación con el alcohol.¹ De acuerdo a la Encuesta Nacional sobre el Uso de Drogas y la Salud del 2003,² alrededor de 10.9 millones de personas informaron haber

conducido bajo la influencia de alguna droga ilícita en el año anterior al que participaron en la encuesta. Esto corresponde al 4.8 por ciento de la población mayor de 15 años, y al 14.1 por ciento de los jóvenes adultos de 18 a 25 años. Además:

- Hay mayor probabilidad de que los jóvenes adultos conduzcan bajo la influencia de drogas o alcohol que los conductores de más edad. En el año anterior a la encuesta, uno de cada tres conductores entre los 21 y los 25 años (el 33.8 por ciento) y casi uno de cada cuatro entre los 26 y los 34 años (el 24.3 por ciento) manejaron bajo la influencia de drogas o alcohol. Estos porcentajes bajan aún más en los conductores mayores de 35 años.
- En el año anterior, los conductores del sexo masculino tuvieron casi el doble de probabilidad que los del sexo femenino de manejar bajo la influencia del alcohol y de drogas (el 22 por ciento en comparación con el 11.4 por ciento).²

En años recientes, se ha reconocido con mayor frecuencia que hay otras drogas aparte del alcohol, que actúan sobre el cerebro y que también constituyen un peligro para la seguridad vial. Los estudios que examinan estas estadísticas indican que la marihuana es la droga ilegal detectada con más frecuencia en los conductores que manejan con los reflejos deteriorados o en los heridos de muerte, así como en las víctimas de accidentes de vehículos motorizados.³ Fuera de la marihuana, también se ven otras drogas como las benzodiazepinas,

la cocaína, los opiáceos, y las anfetaminas, en los accidentes de vehículos motorizados, tanto en los que hubo fatalidades como en los que no.

Hay varios estudios que examinan el uso de drogas ilícitas en conductores involucrados en choques de vehículos motorizados, en conductores que manejan con negligencia grave o evidente (*"reckless driving"*), y en aquellos que han estado involucrados en accidentes en que hubo fatalidades. Por ejemplo:

- Un estudio reciente encontró que el 34 por ciento de los conductores admitidos a un centro de trauma en el estado de Maryland tuvieron resultados positivos para el uso sólo de drogas, mientras que el 16 por ciento tuvo resultados positivos para el uso solamente del alcohol; sin embargo, el 50 por ciento de los conductores menores de 18 años dieron positivo para el uso de alcohol, drogas o ambos.⁴ Mientras que es interesante notar que hubo un mayor número de personas en este estudio que tuvieron resultados positivos para el uso sólo de drogas en comparación con el uso sólo de alcohol, debe tomarse en cuenta que esto representa apenas una sola localización geográfica, por lo que no se pueden generalizar los hallazgos. De hecho, muchos estudios en poblaciones similares han encontrado tasas de prevalencia mayores para el uso del alcohol en comparación con el uso de drogas.⁵

- En un estudio de 168 camioneros lesionados de muerte en 8 estados, el 33 por ciento tuvo resultados positivos para el uso de drogas psicoactivas o alcohol.⁶
- Los estudios realizados en varias localidades han encontrado que aproximadamente entre un 4 y un 14 por ciento de los conductores que sostienen lesiones o mueren en accidentes de tráfico, dan resultados positivos para el delta-9-tetrahidrocannabinol (THC), el principal ingrediente activo de la marihuana.⁷
- En un estudio extensivo de casi 3.400 conductores lesionados de muerte en tres estados australianos (Victoria, Nuevo Gales del Sur, y Australia Occidental) entre 1990 y 1999, se detectó la presencia de drogas aparte del alcohol en el 26.7 por ciento de los casos.⁸ Estas drogas incluían el cannabis (13.5 por ciento), los opioides (4.9 por ciento), los estimulantes (4.1 por ciento), las benzodiazepinas (4.1 por ciento), y otras drogas psicotrópicas (2.7 por ciento). En casi el 10 por ciento de los casos se detectó el uso de tanto alcohol como drogas.

Los adolescentes, las drogas y el manejo vehicular

- De acuerdo al NHTSA, los accidentes de vehículos motorizados son la principal causa de muerte

en los jóvenes de 15 a 20 años de edad.⁹ Ya que como grupo son los que menos experiencia tienen conduciendo, es un hecho generalmente aceptado que los adolescentes tienen mayor riesgo de estar involucrados en un accidente que los conductores más experimentados. Cuando se combina esta falta de experiencia con el uso de marihuana u otras sustancias que impactan las habilidades cognitivas o motoras, los resultados pueden ser trágicos.

- La Encuesta de Observación del Futuro del NIDA indica que en el 2004, el 12.7 por ciento de los estudiantes del 12º grado reportaron haber manejado bajo la influencia de la marihuana, y 13.2 por ciento reportaron haber manejado bajo la influencia del alcohol en las dos semanas anteriores a su participación en la encuesta.¹⁰
- La Encuesta de Adolescentes del Estado de Maryland indica que el 26.8 por ciento de los conductores del 12º grado de la secundaria que tenían licencia de conducir en ese estado, informaron haber manejado bajo la influencia de la marihuana en el 2001.¹¹

¿Por qué es tan peligroso conducir bajo la influencia de drogas?

Las drogas actúan sobre el cerebro y pueden alterar la percepción, la cognición, la atención, el equilibrio,

la coordinación y otras facultades requeridas para conducir con seguridad. Los efectos de drogas específicas difieren dependiendo de su mecanismo de acción, la cantidad consumida, el historial del usuario y otros factores.

La marihuana

El THC afecta las áreas del cerebro que controlan los movimientos del cuerpo, el equilibrio, la coordinación, la memoria y el discernimiento, así como las sensaciones. Debido a que estos efectos son multifacéticos, es necesario realizar más investigaciones para comprender el impacto de la marihuana en la habilidad de los conductores para reaccionar ante situaciones complejas e impredecibles. Sin embargo, sí sabemos que:

- Un meta-análisis de aproximadamente 60 estudios experimentales –incluyendo en la carretera, en laboratorio así como en simuladores de conducir– encontró que el nivel de deterioro en las habilidades conductuales y cognitivas relacionadas al rendimiento del conductor estaba directamente relacionado al nivel de THC en la sangre.¹²
- La evidencia de estudios de tránsito vehicular, tanto reales como simulados, indica que la marihuana puede impactar negativamente la atención, la percepción del tiempo y la velocidad, y la habilidad de sacar conclusiones de la información obtenida de experiencias pasadas del conductor.

- La evidencia muestra que el deterioro en las habilidades aumenta significativamente cuando se combina la marihuana con el alcohol.¹³
- Los estudios han encontrado que muchos de los conductores que tienen resultados positivos en las pruebas para detectar el alcohol también tienen resultados positivos para el THC, lo que muestra que el conducir drogado y ebrio a menudo son comportamientos relacionados.¹⁴

Otras drogas

- Los medicamentos de prescripción: Muchos medicamentos (por ejemplo, las benzodiazepinas y los analgésicos opiáceos) actúan sobre sistemas del cerebro que pueden deteriorar la habilidad para conducir. De hecho, muchos medicamentos de prescripción vienen con una advertencia contra la operación de maquinaria, incluyendo vehículos, por un tiempo específico después su uso. Cuando los medicamentos de prescripción se toman sin supervisión médica (en otras palabras, cuando se los abusa), es posible que el usuario conduzca con las habilidades deterioradas o sufra otro tipo de reacción adversa.

En resumen, conducir bajo la influencia de las drogas es una actividad peligrosa que nos pone a todos en riesgo.

1. National Highway Traffic Safety Administration. *Drugs and Human Performance Fact Sheet*. U.S. Department of Transportation Report No. DOT HS 809 725, Washington, DC, 2004
2. Substance Abuse and Mental Health Services Administration (SAMHSA). *The NSDUH Report: Driving Under the Influence Among Adult Drivers*. Rockville, MD, 2005.
3. Soderstrom CA, Dischinger PC, Kerns TJ, Kufera JA, Scalea TM. Epidemic Increases in Cocaine and Opiate Use by Trauma Center Patients: Documentation with a Large Clinical Toxicology Database. *J Trauma* 51:557–564, 2001.
- Walsh JM, de Gier J, Christopherson A, Verstraete A. Drugs and Driving. *Traffic Inj Prev* 5(3):241–253, 2004b.
- Mørland J. Driving Under the Influence of Non-Alcoholic Drugs. *Forensic Sci Rev* 12:80–105, 2000.
4. Walsh JM, Flegel R, Cangianelli LA, Atkins R, Soderstrom CA, Kerns TJ. Epidemiology of alcohol and other drug use among motor vehicle crash victims admitted to a trauma center. *Traffic Inj Prev* 5(3):254–260, 2004a.
5. Kelly E, Darke S, Ross J. A review of drug use and driving: epidemiology, impairment, risk factors and risk perceptions. *Drug Alc Rev* 23(3):319–344, 2004.
6. Crouch DJ, Birky MM, Gust SW, Rollins DE, Walsh JM, Moulden JV, Quinlan KE, Beckel RW. The prevalence of drugs and alcohol in fatally injured truck drivers. *J Forensic Sci* 38(6):1342–1353, 1993.
7. Ramaekers JG, Berghaus G, van Laar M, Drummer OH. Dose related risk of motor vehicle crashes after cannabis use. *Drug Alc Depend* 73(2):109–119, 2004.
8. Drummer OH, Gerostamoulos J, Batziris H, Chu M, Caplehorn JR, Robertson MD, Swann P. The Incidence of Drugs in Drivers Killed in Australian Road Traffic Crashes, *Forensic Sci Int* 134:154–162, 2003.
9. Op. cit. ref. 1.
10. Sitio Web del Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas (NIDA), www.drugabuse.gov/DrugPages/mf.html. El Instituto de Investigación Social de la Universidad de Michigan realiza el Estudio de Observación del Futuro con financiamiento del NIDA. Estos hallazgos provienen del estudio del 2004.
11. Maryland Adolescent Survey, realizado por el Departamento de Educación del Estado, http://www.msde.state.md.us/pdf_files/Final%202002%20MAS%20Report.pdf, 2002.

12. Berghaus G, Sheer N, Schmidt P. "Effects of Cannabis on Psychomotor Skills and Driving Performance—A Meta-Analysis of Experimental Studies." En: *Proceedings—13th International Conference on Alcohol, Drugs and Traffic Safety*. Eds. CN Kloeden, AJ McLean, NHMRC Road Accident Research Unit, The University of Adelaide, Adelaide, Australia, pp. 403–409, 1995.

13. National Highway Traffic Safety Administration. Marijuana and alcohol combined severely impede driving performance. *Ann Emer Med* 35(4):398–399, 2000.

14. Op. cit. ref. 8.



**Departamento de Salud y Servicios Humanos de los
Estados Unidos—Institutos Nacionales de la Salud**

Este material se puede usar o reproducir sin necesidad de pedir permiso al NIDA.
Se agradece citar la fuente.